

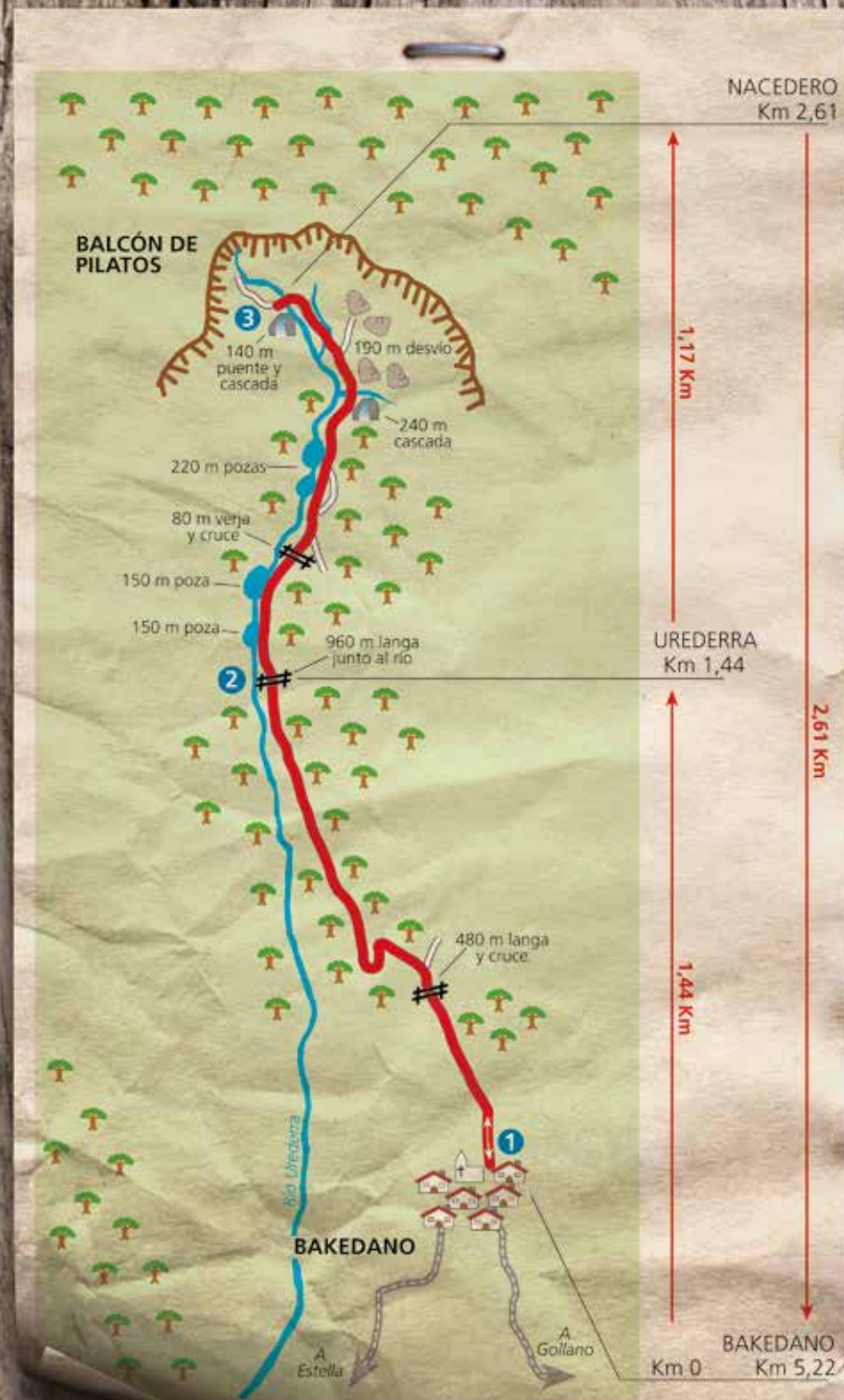
# 2

## El río de las aguas turquesas, Urederra



Zona	Distancia	Dificultad	Tiempo	Desnivel
Urbasa	5,2 km	Fácil	2 h	200 m

Al pie de la sierra de Urbasa, escondido a los pies de las grandes murallas de piedra caliza del Balcón de Pilatos, se encuentra un fascinante rincón de cuento de hadas: el nacedero del Urederra. El hermoso río desciende entre las hajas en divertidas cascadas de sorprendente color azul turquesa. Es tal la pureza de sus aguas que no es difícil ver truchas y barbos nadando en las tranquilas pozas que parecen irradiar luz, inundando el bosque con sus tonos azules verdosos. Nutrias y visones tampoco faltan en el entorno del Urederra. Caminar por los bosques que rodean el río en busca de la cascada del nacimiento es una experiencia llena de sensaciones sorprendentes que, a pesar de la excesiva afluencia de visitantes, nadie se debería perder.







Balcón de Pilatos

## 1 BAKEDANO

**Km 0** > El pequeño pueblo de Bakedano es el acceso más cómodo al nacedero del Urederra, existiendo un camino acondicionado por la orilla del río que no tiene pérdida posible. Para llegar a él, tomamos la pista de tierra que sale tras el frontón municipal, junto al bar Urederra. Dejamos pronto a la derecha un grupo de encinas y, cruzando una cancela, llegamos a un cruce en el que continuamos por el camino carretero de la izquierda. La ruta desciende ahora trazando varias curvas de herradura entre robles, encinas y rosales salvajes. No tardamos en llegar a lo más profundo del valle, caminando junto al Urederra, que adivinamos por el murmullo de sus aguas, ocultas entre los arbustos. El camino se estrecha, convirtiéndose en una senda que nos lleva hasta una langa de madera.

## 2 UREDERRA

**Km 1,44** > La langa marca el acceso al recorrido acondicionado por la orilla del río. Infinidad de veri-

cuetos recorren esta margen izquierda asomándose a rincones sobresalientes donde el agua cristalina del Urederra crea impresionantes concreciones calcáreas. Pozas, cascadas y hermosas formaciones vegetales nos acompañan en este laberinto de senderos en el que no hay pérdida posible, ya



Cerdos en las praderas de Urbasa

## MEJOR ENTRE SEMANA

La belleza del Urederra se ha traducido en los últimos años en una afluencia masiva de visitantes que el Gobierno de Navarra se ha visto obligado a regular. En una iniciativa necesaria, se ha restringido el acceso a un máximo de 450 personas al día. Parte de estas plazas se reservan a los primeros excursionistas que se presentan en Bakedano, pero es posible asegurarse reservando a través de internet. Como siempre, nos ahorramos este problema si podemos visitar el lugar en días laborables.

que remontamos la orilla protegidos siempre por una sencilla valla de madera que delimita el camino a seguir. Al entrar en el tramo acondicionado, lo hacemos también en un denso bosque donde abundan las hayas, los robles y los avellanos. Pronto encontramos unas rústicas escaleras que descienden hacia el cauce, descubriéndonos una magnífica poza de aguas color azul turquesa a la que salta cantarina una pequeña cascada. Pocos metros después, un nuevo mirador se asoma sobre una segunda poza. Un sinuoso sendero, ayudado

por escaleras labradas en la tierra, conduce entre retorcidos árboles milenarios hasta un pequeño claro en el que cruzamos una langa para incorporarnos a un camino carretero por el que continuamos de frente. Son muchas las pequeñas sendas que intentan desviarnos de la nuestra, pero no hay pérdida, vamos hacia el impresionante circo, remontando siempre el curso del río. La ruta se separa en ocasiones de la orilla del Urederra, pero nunca tarda demasiado en volverla a encontrar. Dejamos a la derecha un salto de agua que se seca en temporada de pocas lluvias y ganamos altura rápidamente con ayuda de pasarelas de madera que salvan una zona donde los arroyos discurren por doquier. Cuando los árboles se abren, vemos sobre nosotros el circo de Pilatos, una maravilla geológica creada por el retroceso de la cornisa calcárea por la erosión que las aguas del río infligieron durante el Eo-



Puente del nacedero

ceno a las grandes paredes calizas de la sierra de Urbasa. Cruzando una regata por un pequeño puente de madera, el camino se convierte en un laberinto de riachuelos y senderos. La valla que protege la ruta es la única referencia a seguir. Junto a ella no tardamos en alcanzar un puente por el que salvamos el Urederra.

## 3 NACEDERO

**Km 2,61** > A nuestros pies se encuentra el salto de agua del nacedero. La erosión obliga a disfrutarlo desde arriba. La gran cascada y la poza de agua cristalina son todo un espectáculo natural en el que se combinan formaciones calizas y vegetales que adquieren colores exuberantes, envolviendo el paraje en un ambiente irreal que parece salido directamente de un cuento de hadas. A partir de aquí, el sendero se complica, pero es posible ascender por la base del circo hasta el propio nacedero. Se trata de un camino poco recomendable para niños o personas con vértigo. Quienes opten por subir, deben ascender desde el puente por la ladera y tomar la senda de la derecha, que cruza una pasarela de hormigón y alcanza un pequeño claro en el que hay que desviarse por un abrupto sendero que asciende serpenteando entre

raíces y rudimentarias bandrillas hasta llegar a una pequeña presa desde la que ya sólo quedan unos metros hasta el nacedero. El regreso a Bakedano se realiza por el mismo camino. Quienes prefieran prolongar la excursión pueden regresar por el laberinto de senderos de la orilla opuesta, que llevan hasta la carretera que une Urbasa con Bakedano.

## 1 BAKEDANO

**Km 5,22.**



Cascada del nacedero

➔ Bakedano se encuentra en la carretera NA-718, que une Olazagutía con Estella a través de Urbasa.

ⓘ Reserva de entradas [www.turismo.navarra.es](http://www.turismo.navarra.es)

🚲 No es posible realizar la ruta en bici, pero la sierra de Urbasa es un paraíso para cicloturistas.



# 3

## La selva de los contrastes, Irati



Zona	Distancia	Dificultad	Tiempo	Desnivel
Irati	9,2 km	Fácil	3 h	220 m

En la parte septentrional de los valles navarros de Salazar y Aezkoa, se encuentra la Selva de Irati, el bosque natural más extenso de Europa. Sus inmensos hayedos-abetales esconden una belleza sin igual y unos magníficos juegos de luces y colores que llenan de contrastes un paisaje mágico y lleno de leyendas. En Irati la luz se tiñe de verde en primavera y de rojo en otoño, envolviéndolo todo en un ambiente irreal donde solo falta la aparición de alguna de las muchas criaturas mitológicas que habitan nuestros montes. La ruta nos acerca a este territorio indómito por el que discurre el nervioso río Irati, que termina por calmarse entre los colores turquesa del embalse de Irabia, en cuyo espejo de agua se miran las viejas y retorcidas hayas centenarias que pueblan sus orillas.







Otoño en Irati

hablan de milenarias leyendas y de historias de cuando los almadieros bajaban por el Irati sobre los troncos que venderían allá lejos, río abajo. Caminamos envueltos en estos pensamientos cuando vemos una casita a la izquierda, entre los árboles. Tomamos uno de los senderos que abandonan la pista para bajar hasta ella. Es la casa forestal, situada en la cola del embalse.

### 3 EMBALSE

**Km 4,20 >** El embalse de Irabia, una magnífica isla de agua en el corazón de la Selva de Irati, represa las aguas de los arroyos que nacen entre los imponentes hayedos que lo rodean. Su construcción, a principios del siglo XX, buscaba regular el cauce del río y favorecer así el descenso de las almadías. Sus orillas son ideales para hacer un alto en la excursión y aprovechar para dar buena cuenta del hamaike-tako. El rudimentario refugio junto a la casa forestal sirve para guarecerse en caso de que nos sorprenda un chaparrón. El camino de vuelta

Orillas del embalse de Irabia



### 1 CASAS DE IRATI

**Km 0 >** La excursión comienza en el aparcamiento de las Casas de Irati, al que se accede por una sinuosa carretera desde Otsagabia. Cruzamos el puente sobre el río Urbeltza, que se funde aquí con el Urtxuria formando el río Irati, y tomamos la pista de tierra compactada que se dirige al embalse de Irabia. Caminamos entre grandes abetos, dejando a la derecha un área recreativa y una fuente, hasta desviarnos pronto a la derecha por un estrecho camino, balizado como sendero local con pintura verde y blanca, que se interna en el bosque junto a un arroyo. La ruta gana altura rápidamente, para discurrir después sin grandes altibajos a media ladera del monte Zabaleta, cruzando pequeños arroyos y permitiéndonos adentrarnos en los hermosos hayedos-abetales que cubren toda la superficie de la Selva de Irati. Tras una fuerte curva hacia la derecha, comienza un vertiginoso descenso entre la hojarasca en el que debemos extremar la precau-

ción durante la temporada húmeda, ya que la senda se vuelve resbaladiza. Varias curvas de herradura, de las que salen senderos que se desvían de nuestro recorrido, nos llevan entre grandes hayas hasta un regato, que cruzamos, tomando una pequeña pista que nace a la izquierda. El sendero local, cuyas señales nos acompañaban desde el inicio de la excursión, se desvía por la derecha, pero no lo tomamos, llegando así en pocos metros a la pista forestal que une las Casas de Irati con el embalse.

### 2 PISTA

**Km 2,96 >** Tomamos la pista hacia la derecha, siguiendo siempre por ella sin prestar atención a los desvíos. Recorremos impresionantes hayedos que nos

Solitaria ermita de la Virgen de las Nieves



sale frente a este pequeño cobertizo. La estrecha senda, balizada como sendero local, desciende ligeramente hasta alcanzar en pleno bosque de hayas un riachuelo que hay que vadear para continuar en ascenso por la otra orilla. Dejamos el camino principal más adelante, poco antes de que se incorpore a la pista forestal. Por un sendero apenas visible, pero con marcas de pintura, descendemos entre hayas hasta el fondo de un vallecito donde cruzamos un arroyo. A partir de él y durante casi un kilómetro, avanzamos por un espléndido hayedo centenario en el que enormes árboles de más de treinta metros de altura compiten por alcanzar la luz mientras el musgo se empeña en cubrir completamente sus blancos troncos. En este paraíso forestal tenemos que vadear varios regatos que no ofrecen grandes dificultades ya que no suelen llevar demasiado caudal. Finalmente

nos incorporamos a un camino carretero que asciende hasta la pista que une el embalse con las Casas de Irati.

### 2 PISTA

**Km 5,68 >** Llegamos a la pista forestal en el mismo punto que la habíamos encontrado en el itinerario de ida. Esta vez la tomamos en dirección opuesta, hacia la derecha, y no la dejaremos hasta volver al aparcamiento. La ruta discurre ahora por el fondo del valle, siguiendo el curso del Irati y ofreciendo al excursionista unas magníficas vistas de este encabritado río de aguas lechosas. De cuando en cuando, pequeños senderos permiten llegar hasta el cauce sobre el que en ocasiones cuelga el camino, protegido por barandillas de madera. Así, entre la hermosa mezcla de colores que ofrece el bosque mixto y acompañados por el rugido de las aguas, volvemos cómodamente hasta el punto de partida.

### 1 CASAS DE IRATI

**Km 8,58 >** Una ruta en Irati no estaría nunca completa sin visitar la ermita de la Virgen de las Nieves. El ascenso desde el aparcamiento no plantea dificultades, ya que no hay más que subir hasta las Casas de Irati y continuar por sendero hasta la solitaria ermita, que se levanta en un inesperado claro del bosque dominando toda la vaguada.

### 4 ERMITA

**Km 9,20.**



Monstruos vegetales nos espían

➔ Desde Otsagabia, hay 20 km de carretera local a través del puerto de Tapla hasta el aparcamiento de las Casas de Irati.

+i Casas de Irati  
Cerrado en invierno.  
Tel. 948 050 700  
www.irati.org

🚲 La ruta no es apta para bicicletas pero existen buenas pistas alrededor del pantano y puertos míticos como Errozate a escasa distancia.